

LA FIESTA Y SUS LENGUAJES

FRANCISCO OLLERO LOBATO
JOSÉ JAIME GARCÍA BERNAL

(EDS.)



DATOS EDICIÓN

PRIMERA EDICIÓN EN FORMATO EBOOK: ABRIL 2021

PRIMERA EDICIÓN EN FORMATO PAPEL: ABRIL 2021

© Servicio de Publicaciones 
Universidad de Huelva

© Francisco Ollero Lobato (Ed.)

© José Jaime García Bernal (Ed.)

I.S.B.N. (Papel): 978-84-18628-26-9

I.S.B.N. (Ebook): 978-84-18628-27-6

Depósito legal: H 88-2021

CEP

La fiesta y sus lenguajes / Francisco Ollero Lobato, José Jaime García Bernal (eds.). — Huelva : Universidad de Huelva, 2021

470 p. : ilustraciones ; 24 cm.— (Collectanea (Universidad de Huelva) ; 233)

ISBN (papel): 978-84-18628-26-9

El.S.B.N. (ebook): 978-84-18628-27-6

1. Fiestas — Historia. I. Ollero Lobato, Francisco. II. Universidad de Huelva. III. Título. IV. Serie 394(091)

PAPEL

Papel

Cartulina gráfica 250 g / estucado mate 120 g

Encuadernación

Encuadernación fresada PUR.

Printed in Spain. Impreso en España.

Maquetación y Ebook

Art&maña Publicitaria (artimana.com)

Obra sometida al proceso de evaluación de calidad editorial por el sistema de revisión por pares

Publicaciones de la Universidad de Huelva es miembro de UNE 

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutivo de delito contra la propiedad intelectual.

EL EBOOK LE PERMITE



Citar el libro



Navegar por marcadores e hipervínculos



Realizar notas y búsquedas internas



Volver al índice pulsando el pie de la página



Comparte
#LibrosUHU



Únete y comenta



Novedades a golpe de cliik



Nuestras publicaciones en movimiento



Suscríbete a nuestras novedades



ÍNDICE

Francisco Ollero Lobato • J. Jaime García Bernal	9
INTRODUCCIÓN. LA FIESTA Y SUS LENGUAJES	
01. Sara Agnoletto	27
EL VALOR POLÍTICO DE LAS FIESTAS CABALLERESCO-CORTESANAS. LA REPRESENTACIÓN DEL PODER EN LA “CRIPTOSEÑORÍA” DE LOS MEDICI	
02. Teresa Izquierdo Aranda	53
<i>QUE LOS OFFICIS SIEN AEMPRATS E ASSABENTATS</i> : LA PARTICIPACIÓN DEL ARTESANADO EN LAS ENTRADAS REALES EN VALENCIA EN LOS SIGLOS XIV Y XV	
03. Carlos Jesús Sosa Rubio	71
LAS ENTRADAS REALES DURANTE EL REINADO DE CARLOS V COMO ESTRATEGIA DE COMUNICACIÓN ASCENDENTE Y DESCENDENTE: OBJETIVOS Y RECURSOS	
04. Esther Merino	89
FLORENCIA: DE <i>SIGNORIA</i> A CORTE. EL ESCENÓGRAFO COMO “REGISTA” DE LA FIESTA Y LA FORMACIÓN DEL LENGUAJE ÁULICO	
05. Víctor Mínguez	107
LAS GALERÍAS DE EMPERADORES EN LAS FIESTAS HABSBÚRGICAS. AMBERES (1635), MADRID (1649), NÁPOLES (1666) Y PALERMO (1720)	
06. Paola Setaro	125
LA <i>RELAZIONE DELLA POMPOSA MASCHERA</i> : FIESTA EN NÁPOLES POR LA PARTIDA DEL VIRREY FRANCISCO DE BENAVIDES, IX CONDE DE SANTISTEBAN (1696)	
07. Miren Aintzane Eguiluz Romero	137
EL DOMINIO SENSORIAL: FUEGOS ARTIFICIALES EN LA FIESTA BARROCA VIZCAÍNA	
08. Jaime García Bernal	157
<i>TEOLOGÍA ÍGNEA</i> : CULTURA SIMBÓLICA EN LAS FIESTAS POR LA BEATIFICACIÓN DE IGNACIO DE LOYOLA DE LA PROVINCIA BÉTICA JESUITA (SIGLO XVII)	
09. Larissa de Macedo	189
CELEBRACIÓN CONVENTUAL EN EL CARMELO DE MEDINA DEL CAMPO: EL CASO DEL <i>LIBRO DE CONCETOS ESPIRITUALES</i>	

10. Clara Bejarano	203
EL RUMOR DE LA PLUMA. LOS SONIDOS DE LA FIESTA BARROCA A LOS OÍDOS DE LOS CRONISTAS	
11. Reyes Escalera Pérez	225
¿LEÍDA UNA, LEÍDAS TODAS?. PARTICULARIDADES DE LAS RELACIONES FESTIVAS BARROCAS ANDALUZAS	
12. Francisco Ollero Lobato	249
ABREVIADOS CIELOS. METÁFORAS FESTIVAS DE LOS ESPACIOS SACROS EN EL BARROCO ANDALUZ	
13. María del Carmen Montoya Rodríguez	279
HACIA UN NUEVO ORDEN COMUNICATIVO: PAPELES BURLESCOS Y SATÍRICOS EN LAS FIESTAS DE PROCLAMACIÓN SEVILLANAS (1746-1796)	
14. Fernando Rodríguez de la Flor	299
DE LOYOLA A KOTSKA Y GONZAGA. NUEVOS PARADIGMAS EN LA RELACIÓN DE FIESTA ACADÉMICA JESUÍTICA	
15. Fernando Quiles	329
FIESTA DE LOS SENTIDOS. LA CIUDAD VIVIDA Y VISTA CON LOS OJOS DEL ARTISTA (1647/1747)	
16. Sergio Ramírez González • Antonio Bravo Nieto	353
HONRAS FÚNEBRES EN ORÁN POR LA MUERTE DE CARLOS III: UN TÚMULO DEL INGENIERO MILITAR MANUEL ZAPPINO	
17. María José de la Torre Molina	371
LAS COMPOSICIONES DE FRANCISCO SOLER EN EL REPERTORIO DE LAS «FIESTAS» DE LA CAPILLA DE MÚSICA DE LA CATEDRAL DE MÁLAGA (1800-1836)	
18. Helena Pérez Gallardo	399
DE LO EFÍMERO EN LA IMAGEN LÚCIDA: CHARLES CLIFFORD Y LA REPRESENTACIÓN DE ARQUITECTURAS EFÍMERAS EN LA FOTOGRAFÍA DEL SIGLO XIX	
19. Guiomar Topf Monge	425
UNA FIESTA LIBANESA DESDE LA PERSPECTIVA DE UNA VIAJERA SUIZA EN 1934	
20. Salvador Hernández González	445
LA CELEBRACIÓN DE LA SEMANA SANTA EN EL SUR DE CÓRDOBA: LA PERVIVENCIA DE LA FIESTA BARROCA EN LA RUTA CAMINOS DE PASIÓN	

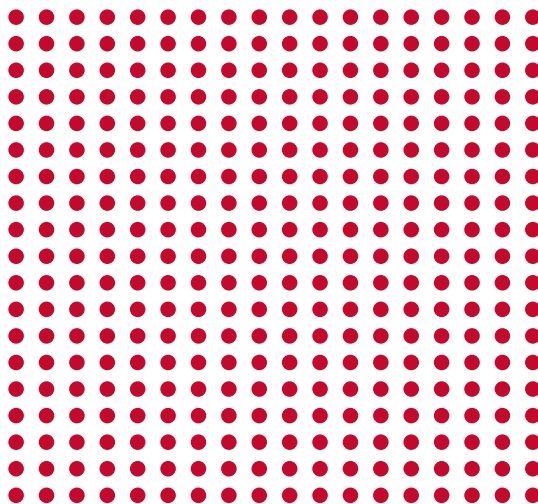


LA CELEBRACIÓN DE
LA SEMANA SANTA EN EL
SUR DE CÓRDOBA:
la pervivencia de la fiesta barroca
en la Ruta *Camino de Pasión*

SALVADOR HERNÁNDEZ
GONZÁLEZ

hernandezgonzalezsalvador@gmail.com

UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE
SEVILLA



RESUMEN

Las escenificaciones pasionistas nacen del deseo de revivir las escenas de las principales fiestas del ciclo litúrgico dedicadas al Señor y están ligadas al teatro bajomedieval. En Andalucía, donde existieron muestras de estas dramatizaciones en la época barroca, se han perdido casi totalmente en la demarcación del Arzobispado de Sevilla pero en los Obisposados de Córdoba y Jaén se ha conservado un amplio elenco en forma de pregones, prendimientos, encuentros, bendiciones, mandatos, autos de pasión, sermones del paso, santas cenas, lavatorios, descendimientos y carreritas, en los que participan judíos, romanos, sayones, santas mujeres, figuras bíblicas, y también imágenes.

PALABRAS CLAVE

Semana Santa, Barroco, fiestas, teatro sacro.

ABSTRACT

Passionist performances are born from the desire to relive the scenes of the main festivals of the liturgical cycle dedicated to the Lord and are linked to late medieval theater. In Andalusia, where there were samples of these dramatizations in the Baroque period, they have been almost totally lost in the demarcation of the Archbishopric of Seville, but in the Bishoprics of Córdoba and Jaén a wide cast has been preserved in the form of proclamations, arrests, encounters, blessings, mandates, passion cars, sermons of the passage, holy dinners, lavatory, descents and little races, in which Jews, Romans, executioners, holy women, biblical figures, and also images participate.

KEYWORDS

Easter, Baroque, parties, sacred theater.

* “Este texto se generó dentro del Proyecto de Investigación sobre la ruta “Camino de Pasión”, desarrollado a partir de 2015 junto con el profesor Salvador Rodríguez Becerra, catedrático de Antropología de la Universidad de Sevilla, en virtud del convenio firmado entre dicha ruta y la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla. El proyecto desembocó finalmente en la publicación de la obra *La Semana Santa en Caminos de Pasión. Guía histórica, artística y antropológica* (Córdoba: Asociación para el Desarrollo Turístico de la Ruta Caminos de Pasión, 2019). Esta ruta nació en 2002 gracias a la unión de varios municipios del interior de Andalucía, repartidos entre las provincias de Sevilla (Carmona, Écija, Osuna y Utrera), Córdoba (Baena, Cabra, Lucena, Priego de Córdoba y Puente Genil) y Jaén (Alcalá la Real) con la intención de poner en valor su Semana Santa, caracterizada en general por conservar su sabor autóctono y peculiaridades locales, a pesar de la fuerte influencia del modelo cofrade de las grandes capitales como Sevilla, Málaga, Granada o Córdoba.

Sinopsis histórica de la Semana Santa en el sur de Córdoba



La evolución histórica de la Semana Santa en la zona que nos ocupa ha venido marcada por una acusada personalidad en sus expresiones festivas, que la diferencian notablemente del desarrollo de la celebración pasionista en las vecinas archidiócesis de Sevilla, obispado de Málaga y archidiócesis granadina. Al igual que sucedió en las restantes diócesis andaluzas, la etapa del Concilio de Trento y las subsiguientes directrices de la Contrarreforma, supuso el arranque de la Semana Santa como celebración de la Pasión de Cristo mediante la estación de penitencia en la calle. La Semana Santa de raíces medievales, centrada en el culto interno en el templo, adquirirá a partir de ahora una nueva dimensión de culto público externo mediante lo que denominamos procesión, aunque como veremos, este concepto se ha desarrollado en el sur de Córdoba con una serie de rasgos y características de acusada personalidad que lo diferencian notablemente de la celebración pasionista en el resto de la región.

Partiendo del precedente de las primitivas cofradías medievales, conforme iba avanzando el siglo XVI el pueblo apostó con fuerza por las hermandades y cofradías, como agrupaciones de fieles en las que encauzar sus devociones, a pesar del papel que el Concilio de Trento les había conferido a las parroquias en este sentido. El desarrollo de estas asociaciones vino también apoyado por el auge alcanzado por las órdenes religiosas, que durante los siglos XVI y XVII van a vivir una etapa de esplendor marcada por el incremento de sus fundaciones conventuales y una extraordinaria influencia en el desarrollo de la vida espiritual gracias a su intensa actividad pastoral por ciudades y pueblos.

En estos años de la recta final del siglo XVI es cuando se fundan la trilogía primigenia de las cofradías de la Vera Cruz, Jesús Nazareno, Soledad y Santo Entierro, de la que emergerá en los siglos XVII y XVIII el árbol frondoso de la Semana Santa actual, que con su amplia diversidad de títulos y advocaciones llenan todos los días de la Semana Mayor, además de realizar otros actos litúrgicos, culturales y sociales.

Las cofradías penitenciales, mayoritarias en el conjunto asociativo religioso, tenían su principal exponente en los actos paralitúrgicos de la Semana Santa, para cuya realización vivieron fundamentalmente de las limosnas pues eran de escaso patrimonio, por lo que las crisis económicas y las malas cosechas debían de afectarle mucho. La procesión y el sermón que le acompañaba eran los actos más destacados y los que acaparaban la mayor parte de su presupuesto, a lo que había que unir las misas por los titulares sagrados y por los hermanos fallecidos que a veces incluía el velatorio y entierro¹.

La intervención de la corona y la jerarquía eclesiástica en la vida de las cofradías parece ser tan antigua como la existencia de las mismas, pues ciertas prácticas y abusos habían

¹ Carlos LADERO FERNÁNDEZ: *El gobierno de los arzobispos de Sevilla en tiempos de la Ilustración (1755-1799)*. Sevilla, Diputación, 2017, pp. 138-139.

sido prohibidas por los sínodos episcopales, pero no hay huellas documentales de que fueran llevadas a la práctica, al menos de forma general, porque datos sueltos nos indican todo lo contrario. Estas disposiciones abarcaban a casi todos los aspectos de las estaciones de penitencia para las que se ordenaba que fueran muestra de devoción, silencio y compostura, a través de la regulación de aspectos como el hábito, horarios, exorno de los pasos, etc.

La Ilustración marcó unos límites claros, mejor cavó una fosa, entre la Religiosidad Popular y la Religiosidad Oficial en la segunda mitad del XVIII, en que los ministros ilustrados en uso del derecho de patronato real de presentación de obispos habían colocado a prelados jansenizantes, partidarios de una religiosidad más íntima, y por supuesto adictos a la corona que los había nombrado.

Buena parte de los obispos ilustrados no desaprovecharon la oportunidad que les ofrecía el Estado, el de volver a un cristianismo más íntimo y depurado de las formas barrocas que conectaba con la mesura, la razón y el progreso ilustrados, cuyo modelo utópico parece ser la Iglesia visigótica².

La Ilustración supuso un duro revés para las cofradías penitenciales pues se constituyó uno de los principales campos de batallas en el que se enfrentaron dos formas distintas de entender la religiosidad, la tradicional barroca de la que participaban en líneas generales tanto el clero como las autoridades civiles y el pueblo, y la ilustrada representada por la mayoría de los obispos y la corona que preconizan una religiosidad más íntima y menos dada a las manifestaciones públicas, con lo que ello llevaba aparejado de gastos suntuarios y celebraciones festivas y lúdicas de las que no estaban ausentes ciertos excesos a los que tan contrarios eran los ilustrados en su concepción de la productividad y de la vida sencilla para el pueblo.

En todo caso, se aprecia dentro de la política general del intento de erradicar por los obispos ilustrados ciertas prácticas consustanciales con la Semana Santa del Barroco una mayor presencia e intervencionismo de los obispos cordobeses, lo que ha dado a lugar a una abundante documentación que es bien conocida, frente a una cierta dejación de funciones o vista gorda en el caso de la diócesis hispalense, lo que se traduce en una escasa presencia del proceso en la documentación y los textos, incluso los más recientes.

El presupuesto se dedicaba sobre todo al culto externo, al decir de los ilustrados con exceso y desmesura, y que consideraban vano y superfluo, por lo que necesitaban ser modificadas las reglas para ser sometidas a la medida y razón que querían dar a la vida religiosa. En consecuencia, las hermandades y cofradías fueron consideradas una rémora a la modernización del país dado su alto número y porque por otra parte escapaban al control estatal, al tiempo que poseían bienes amortizados y tenían gastos elevados; por ello estuvieron en el punto de mira de las reformas del siglo de las Luces. Los cuantiosos gastos que producían, así como el destino que se les daba y la opacidad de los bienes que por estar vinculados no tributaban fueron criticados por los ilustrados. Los gastos recaían en las juntas de gobierno: priostes, mayordomos, hermanos mayores³.

² Carlos LADERO FERNÁNDEZ: *El gobierno de los arzobispos de Sevilla...*, p. 185.

³ *Ibíd.*, pp. 119-122.



La intervención de la jerarquía en la vida de las cofradías no era nueva, especialmente en lo que se refería a su comportamiento en la estación de penitencia; ciertas prácticas y abusos habían sido prohibidas por los sínodos episcopales, pero no hay huellas documentales de que fueran llevadas a la práctica, al menos de forma general, pues datos sueltos indican todo lo contrario. Se aprecia una aparente paradoja en cuanto a los resultados de la acción reformadora de la Semana Santa Barroca, pues mientras más cercanos y contundentes trataron de ser los obispos, como fue en el caso de Córdoba, parece ser que los resultados fueron contrarios a lo deseado; así las prohibiciones de figuras evangélicas en los cortejos procesionales, los pasos vivientes y las dramatizaciones, han permanecido en gran parte de este obispado y en el territorio de la abadía de Alcalá la Real, mientras que en el arzobispado de Sevilla, donde también existían en la época del Barroco, desaparecieron en el transcurso del tiempo de forma paulatina y sin grandes controversias, como está documentado en Carmona⁴.

El punto culminante de la crisis provocada por los ministros ilustrados y los obispos llega en el caso de Córdoba durante el pontificado de Pedro Antonio de Trevilla, el cual publica en 1820 un reglamento sobre procesiones aprobado por el Consejo Supremo que pretende acabar con la Semana Santa del Barroco y sus fundamentos estructurales y rituales. Pretende reducir las procesiones a una sola que tendría lugar el Viernes Santo a horas diurnas con algunas de las advocaciones cristíferas más significativas iconográficamente: Oración en el Huerto, Jesús atado a la Columna, Jesús Nazareno, Jesús Crucificado, el Santo Sepulcro y la Virgen de la Soledad; suprime el decreto los pasos vivientes del Descendimiento, Apóstoles, Discípulos, Ángeles, Sibilas y Virtudes. Así mismo prohíbe las túnicas de los nazarenos, caperuzas, morriones, soldadescas y todo lo que pueda llamar la atención. Estas normas provocan una fuerte reacción entre la población que llegan al borde del motín en algunas localidades y que en la capital terminará con los desfiles penitenciales hasta mediados del XIX⁵.

El siglo XIX es de profunda crisis para la vida cofrade en las tierras cordobesas, igual que en el resto del país, en virtud de la coyuntura sociopolítica y económica. En primer lugar, la invasión napoleónica, con el cierre de los conventos decretado por José I Bonaparte en 1810, provocó la decadencia y extinción de las hermandades que tenían su sede canónica en los templos conventuales. Pero el golpe decisivo lo provocó la desamortización de los bienes eclesiásticos de las órdenes religiosas y su exclaustación, en cumplimiento de las

⁴ Antonio GARCÍA BAEZA: "Las corporaciones religiosas durante la Edad Moderna en Carmona", Manuel González Jiménez y Antonio Caballos Rufino (Eds.) *Religión y Espiritualidad en Carmona*. Sevilla, Universidad-Carmona, Ayuntamiento, 2017, pp. 321-322.

⁵ Juan ARANDA DONCEL: "Ilustración y religiosidad popular en la Diócesis de Córdoba: la actitud de los Obispos frente a las celebraciones de la Semana Santa (1743-1820)", *I Congreso Nacional de cofradías de de Semana Santa*. Zamora, Diputación Provincial, 1987, pp. 305-318; "Época Moderna (siglos XVI-XVIII): Las reformas y la Ilustración", Manuel Nieto Cumplido (Coord.) *Historia de las diócesis españolas*, vol. 8 (Iglesias de Córdoba y Jaén). Córdoba, Biblioteca de Autores Cristianos-Cajasur, 2003, pp. 91-150; "Trayectoria histórica de la Semana Santa en tierras cordobesas", Isidoro Moreno Navarro (Coord.) *Artes y artesanías de la Semana Santa andaluza*, vol. I (La Semana Santa como Patrimonio Cultural de Andalucía). Sevilla, Ediciones Tartessos, 2006, pp. 174-209.



directrices políticas del gobierno liberal de Mendizábal en 1835. Los bienes fueron adquiridos por particulares, muchos templos fueron cerrados al culto, lo que obligó a las cofradías al traslado a otros templos. Esto supondría no solo el desarraigo de su historia y tradiciones sino también en algunos casos la dispersión de su patrimonio de imágenes y enseres.

La recuperación se iniciaría con el reinado de Isabel II y se mantendría, salvo el paréntesis de la revolución septembrina, durante la restauración borbónica con Alfonso XII. En la zona que nos ocupa, la burguesía de estas ciudades medias se implicó en la restauración de algunas de las antiguas hermandades y en la recuperación de los viejos rituales y representaciones teatrales del Barroco en las procesiones. En la localidad de Puente Genil se dará un paso más, con el nacimiento de una forma de asociacionismo, las corporaciones bíblicas, a las que nos referiremos en su lugar.

El siglo XX vendrá marcado por una sucesión de altibajos. La etapa de consolidación marcada por la dictadura de Primo de Rivera dará paso a la crisis de la Segunda República y la Guerra Civil, con la supresión de los desfiles procesionales, hasta que en la postguerra las procesiones se generalizaron, aunque en algunos casos tuvieron dificultades por la destrucción del patrimonio. El Franquismo supuso un renacer para la vida cofrade, dado que estas corporaciones se vincularán estrechamente al nuevo régimen. La protección del nuevo Estado fue decisiva para la recuperación del patrimonio destruido en la Guerra Civil a través de personalidades de elevada extracción social, mediante la adquisición de nuevas imágenes y pasos en lo que se define como neobarroco o “estilo sevillano”, llamado a tener un progresivo y rotundo éxito en la región. En los años sesenta sobreviene una crisis que viene determinada por la concatenación de varios factores: la emigración rural a los centros urbanos e industriales, el cambio ideológico por la influencia europea, el debilitamiento del nacionalcatolicismo y las consecuencias del Concilio Vaticano II en aras de una religiosidad interior que criticaba las manifestaciones de culto exterior, que rechazaban por trasnochadas, superficiales y poco cristianas.

En el renacer de la Semana Santa que se produce en las últimas décadas del siglo XX y primeros años del XXI ha tenido un papel decisivo la que en aquellos tiempos era la juventud, que se esfuerza por conservar la particular idiosincrasia de esta fiesta en las poblaciones del sur de Córdoba que nos ocupan.

El modelo surcordobés de hermandades y cofradías

La institucionalización de la Semana Santa en Andalucía se presenta fundamentalmente a través de las cofradías y hermandades, que, si bien son en la mayor parte de Andalucía el elemento aglutinador de las procesiones, no sería suficiente para explicar la totalidad de las instituciones que la conforman, pues existen otras como la hermandad como unidad organizativa básica, la cuadrilla, la corporación y algunos grupos: centurias de romanos, secciones, albaceas, hermanos de andas, etcétera, que son indispensables y actúan en relación de dependencia y vinculadas de alguna manera con las cofradías, con funciones específicas y concretas.



En los sistemas organizativos que hacen posible la Semana Santa de las poblaciones de la ruta “Caminos de Pasión” se perciben dos modelos claramente diferenciados. Uno, el más simple, es el modelo sevillano, en el que los términos cofradía y hermandad son cuasi sinónimos, pues constituyen una sola institución reconocida jurídicamente por la autoridad eclesiástica y sin ninguna vinculación o dependencia de otra corporación. Hay solo una junta directiva y unos hermanos o cofrades, con unos titulares, una imagen de Cristo en alguna de sus advocaciones pasionistas, que puede ir acompañado de otras imágenes secundarias, llamado entonces paso de misterio, y una imagen de la Virgen en alguna de sus advocaciones dolorosas, con densa candelaría, flores y largo manto cubierto con un palio, conocido como paso de palio. Estos pasos son portados por costaleros, ajenos a la cofradía en otro tiempo, hoy integrados como hermanos costaleros, aunque con cierta autonomía organizativa derivada de su especial función y de la dependencia del capataz, pero sometidos a la normativa de la cofradía.

Mucho más complejo es el modelo que denominamos como “surcordobés”. Se manifiesta sobre todo en la Campiña y la Subbética cordobesas y se distingue de los anteriores porque la unidad básica no es la hermandad o cofradía; la ecuación hermandad igual a cofradía no es válida en estos casos, pues existen otras instituciones menores con total autonomía: hermandades en sentido restringido, cuadrillas y corporaciones, reconocidas en unos casos por la autoridad eclesiástica y en otros exclusivamente por la civil, y cuyos componentes, unidos generalmente por razones de amistad y parentesco, participan en las procesiones. La “procesión”, es un concepto que explica mejor la realidad que se vive en la celebración de la Pasión. Procesión no es el equivalente de estación de penitencia, propia del modelo sevillano, pues aquella se conforma desde el principio, en unos casos por varias hermandades autónomas que componen la cofradía, caso de Baena, o por hermandades independientes, caso de Alcalá la Real; en otros, las corporaciones incorporan y/o retiran durante el recorrido procesional personajes o figuras bíblicas, como ocurre en Puente Genil. La procesión es el ámbito donde tiene sentido todo lo que ocurre, seguramente como escenario discursivo donde se catequizaba a la población y en donde primaba sobre otros el concepto de orden cronológico de los sucesos de la Pasión. Igualmente habría que considerar la centralidad de la Semana Santa en los días que van desde el Miércoles Santo al Viernes Santo, que aún conservan a pesar de haber llenado con procesiones todos los de la Semana Mayor.

Este modelo que hunde sus raíces en los siglos XVI al XVIII, en que unas pocas cofradías aglutinaban y en algún caso todavía aglutinan varios pasos con imágenes representativas de toda la Pasión, quizás se viera reforzado por la procesión única, preconizada por los obispos cordobeses en los siglos XVIII y XIX, en la que se establecía el orden cronológico de los acontecimientos evangélicos, pero que a la vez actuará de revulsivo impulsando la creación de instituciones menores autónomas que contribuyeran al todo que es la procesión, de forma que esta, sería la resultante de las partes que integran ese todo ritual, de tal suerte que la procesión ordena la disgregación de los grupos menores. La procesión en el modelo surcordobés no es sólo el discurrir sin solución de continuidad, propio de otros modelos andaluces, sino que es mucho más compleja y variada, pues incluye unidades menores autónomas o in-



dependientes y a lo largo de la procesión se producen incorporaciones, retiradas, descansos y representaciones pasionistas inspiradas en la Biblia y los Evangelios canónicos o apócrifos.

Las poblaciones que integran este modelo conservan características, tanto en su estética como en las formas de organización y expresiones rituales, heredadas de otro tiempo, en que su uso estaba bastante generalizado, y otras introducidas en el siglo XX. Tales son los “pasos vivientes” que dramatizan escenas de la Pasión, la presencia en los desfiles de personajes con rostrillos representando a “figuras bíblicas” y alegóricas, los autos de Pasión con escenificaciones bíblicas y evangélicas, la presencia de turbas de judíos que han tornado su tradicional vestimenta a la hebrea por uniformes militares del ochocientos, como ocurre en Baena; así mismo son singulares los “santeros” o “santería” de Lucena, que procesionan las andas con un estilo muy peculiar en el que predomina cierto hieratismo y una gran perfección en los movimientos⁶.

Otro rasgo distintivo de las procesiones de este modelo es el uso de andas procesionales, por tanto, de menor tamaño, para procesionar las imágenes; María desfila sin palió, usan trompetas roncacas, participan unidades de soldados romanos y no es extraña la presencia de pregoneros, como ocurre en Alcalá la Real. Un último rasgo, pero no menos significativo es el predominio de la imagen del Nazareno o Jesús con la Cruz auestas, que cuenta con gran devoción en sus respectivas poblaciones, el cual imparte la bendición en algún momento de su recorrido⁷. Las unidades menores que conforman este modelo disponen generalmente de sedes propias, los “cuarteles”, donde practican un comensalismo muy ritualizado⁸. A este modelo responden, entre otras, las ciudades cordobesas de Baena, Lucena, Priego de Córdoba y Puente Genil, y la de Alcalá la Real de la provincia de Jaén.

Dramatización de la Pasión: pasos de imágenes y pasos vivientes

Las escenificaciones pasionistas⁹ nacen del deseo de revivir las escenas de las principales fiestas del ciclo litúrgico dedicadas al Señor y están ligadas al teatro bajomedieval. En

⁶ Fuensanta GARCÍA PLATA: “Asociacionismo ritual masculino en la Campiña de Córdoba: el caso de Lucena, Moriles y Cabra. Campaña 1990”, *Anuario Etnológico de Andalucía*, 1988-1990.

⁷ José Luis LUQUE REQUEREY: *Antropología cultural andaluza. El Viernes Santo al sur de Córdoba*. Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1980.

⁸ Fuensanta PLATA GARCÍA: “Asociacionismo masculino y rituales festivos en la Campiña cordobesa. Una aproximación”, Carlos Álvarez Santaló, María Jesús Buxó i Rey, Salvador Rodríguez Becerra (Coord.) *La religiosidad popular*, vol. III (Hermandades, Romerías y Santuarios). Barcelona, Editorial Anthropos, 1989, pp. 544-556.

⁹ Una visión panorámica de sus orígenes y evolución en España puede verse en Fermín LABARGA: “Teatro y Catequesis: Representaciones y cortejos bíblicos en la Semana Santa española”, Fermín Labarga (Dir.) *Camino del Calvario: rito, ceremonia y devoción. Cofradías de Jesús Nazareno y figuras bíblicas. Actas del V Congreso Nacional de Cofradías bajo la advocación de Jesús Nazareno (Puente Genil, 2014)*. Córdoba, Diputación Provincial, 2016, pp. 73-122.



Andalucía, donde existieron muestras de estas dramatizaciones en la época barroca en numerosísimos pueblos y ciudades, se han perdido casi totalmente en la demarcación del arzobispado de Sevilla, aunque en los obispados de Córdoba y Jaén se ha conservado un amplio elenco de pasos vivos y pasos con imágenes: pregones, prendimientos, encuentros, bendiciones, mandatos, autos de pasión, sermones del paso, santas cenas, lavatorios, descendimientos y carreritas, en los que participan judíos, romanos, sayones, santas mujeres y figuras bíblicas, y también imágenes¹⁰. El término paso es sinónimo de entremés y en general de teatralización o dramatización de una escena pasionista, aunque en la Semana Santa actual predomina el uso del término como equivalente a trono o andas sobre los que se sitúan las imágenes que se procesionan. El uso del término paso como representación de las escenas de pasión era de uso común y así se expresa el obispo de Córdoba Miguel Vicente Cebrián en el edicto contra los abusos en procesiones de Semana Santa de 1743 cuando dice “... que no se haga representación alguna al vivo de los pasos de la Pasión del Señor, ni sacerdote alguno ni secular haga a Nuestro Dulcísimo Dueño Jesús, representando paso alguno de las Pasión... [frente] a los pasos de la Pasión de bulto...”.

El uso de la dramatización en la que personas comunes o sacerdotes encarnaban a figuras sagradas o santas, sobre un escenario o durante el discurrir de las procesiones, quizás llegó a adquirir en el pasado un tono burlesco para el público, por el modo poco profesional de los actores y la forma de representarlo, siempre un poco exagerada y acudiendo en no pocas ocasiones a gestos que provocaran la risa, lo que llevó a la corona y a los obispos ilustrados a incluirlos entre las numerosas prohibiciones que se publicaron en el siglo XVIII. En la diócesis cordobesa y la abadía alcalaína, quizás por el rechazo popular a estas órdenes y la complicidad de las autoridades locales, y como reacción a la coacción que ejercieron los prelados, lograron sobrevivir en algunas localidades, cosa que no se logró en la diócesis hispalense. En la diócesis de Córdoba, casi un siglo después, el obispo Pedro Antonio de Trevilla en carta al Supremo Consejo de 1816 afirma que se siguen practicando las representaciones “al vivo [de] los pasos de la Pasión” y se siguen vistiendo con “disfraces ridículos”, representando a profetas, sibilas, Herodes, Pilatos y Judas y otras representaciones alegóricas y dando movimiento a las imágenes mediante artilugios, a pesar de las enérgicas órdenes de la Chancillería de Granada a los corregidores y alcaldes mayores de las localidades en las que se venían realizando estas prácticas.

La presencia de las figuras de apóstoles, entre los que se destaca Judas, cuya reprochable acción de la venta de Jesús se dramatiza y cuyo personaje se representa a través de la fealdad de las máscaras, simbolizando la maldad de la acción de este apóstol, se encuentra en la Semana Santa de Alcalá la Real (FIGURA 1)¹¹, Baena y Puente Genil. Pero no solo están presentes los apóstoles sino también una pléyade de personajes como discípulos, profetas, virtudes, figuras

¹⁰ Miguel Ángel BERLANGA: “Representaciones de la Pasión”, Esther Fernández de Paz (Dir.) *Artes y artesanías de la Semana Santa andaluza*, vol. 9 (Espacios y cortejos ceremoniales). Sevilla, Ediciones Tartessos, 2004.

¹¹ Salvador RODRÍGUEZ BECERRA-Salvador HERNÁNDEZ GONZÁLEZ: “Los pasos vivos en la Semana Santa de Alcalá la Real (Jaén)”, José Luis Alonso Ponga, Fernando Joven Álvarez, María Pilar Panero García (Coord.) *La Semana Santa: Antropología y Religión en Latinoamérica III. Representaciones y ritos representados. Desenclavos, pasiones y vía crucis vivos*. Valladolid, Ayuntamiento, 2017, pp. 429-433.



bíblicas, evangélicas y alegóricas de la vida de la Iglesia, como ocurre en Puente Genil y Baena¹². También están presentes los soldados romanos, ya sea formando grupos organizados como centurias, o como individuos sueltos, aparte del prefecto Poncio Pilatos, como ocurre en Alcalá, Baena y Puente Genil, a los que suelen acompañar los sayones o soldados del Sanedrín judío.



FIGURA 1: Arrepentimiento de Judas. Alcalá la Real. (Todas las imágenes son cortesía de Caminos de Pasión).

Pasos, Sermones y Figuras. Las dramatizaciones giran en unos casos en torno a la Pasión con figuras en escenas que incluyen el relato en el contexto salvífico de la muerte de Jesús y su redención, en otros recogen un momento concreto de la Pasión sin relación con la Redención, tales como el lavatorio, el prendimiento o el encuentro de Jesús con su madre; finalmente, aquellos otros que recogen algún aspecto relacionado con antiguas representaciones¹³. En concreto en la ruta Caminos de Pasión son excepcionales las representaciones sobre un escenario, en que toda una serie de personajes dramatizan desde el hecho de la creación como ocurre en Baena, a la escenificación de la Última Cena y todo lo que sucede después hasta el prendimiento de Jesús, como ocurre en Priego (FIGURA 2) y también en Baena (FIGURA 3)¹⁴.

¹² Francisco LUQUE-ROMERO ALBORNOZ-José COBOS RUIZ DE ADANA: “Las figuras bíblicas en la conformación de la Semana Santa en Andalucía”, *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, 17, 2015, pp. 157-164.

¹³ Rafael PORTILLO-José Manuel GÓMEZ LARA: “Vestigios de antiguas dramatizaciones de la Pasión en la Semana Santa de Andalucía”, *Demófilo*, 11, 1993, pp. 113-132.

¹⁴ Manuel PELÁEZ DEL ROSAL: “Instrucciones para hacer el Prendimiento”, *Fuente del Rey*, 40, 1987, pp. 6-9.



No existen tampoco los descendimientos ni los lavatorios, si exceptuamos el caso de Alcalá la Real, ni desde luego los encuentros y las carreritas. Las ciudades de la ruta pertenecientes a la provincia de Sevilla carecen de este tipo de dramatizaciones, aunque los encuentros son frecuentes en otras poblaciones no adscritas a la ruta (TABLA 1).



FIGURA 2: Auto del Prendimiento. Priego de Córdoba.



FIGURA 3: Prendimiento del Nazareno. Baena.



Tabla 1
Pasos, Dramatizaciones, Sermones y Figuras

Alcalá la Real	Pasos vivos: Sentencia de Pilatos, Prendimiento, Buen y Mal ladrón, Venta de Judas Dramatizaciones: - Sermones: - Figuras: Apóstoles, Pilatos, Buen y Mal ladrón, Romanos, Sayones, Judas Otros: Pregones / Lavatorio
Puente Genil	Pasos vivos: - Dramatizaciones: - Sermones: Sermón Figuras: Numerosísimas figuras del Antiguo y Nuevo Testamento y de la Iglesia Otros: Diablo y Muerte / Imperio Romano
Baena	Pasos vivos: Pasos del Prendimiento, Suertes de la Túnica, Persecución de los Evangelistas, Abrazo de los Apóstoles Dramatizaciones: Auto de Pasión: Adán, Eva, Abrahán, Apóstoles, Isaac, Ángel Sermones: - Figuras: Apóstoles, Profetas, Virtudes, Evangelistas, Sayones, Trajecillos blancos y Rey Herodes Otros: Judíos coliblanco y colinegro / Centurias romanas / Estaciones / Tambores roncós
Lucena	Pasos vivos: - Dramatizaciones: Pregones del Ángel y de Pilatos (s. XVIII) Sermones: Sermones de las Siete Palabras y del Descendimiento Figuras: Sibilas, Evangelistas, Apóstoles, Buen y Mal ladrón, Longinos, Judío Errante Otros: Bendición del Nazareno en plaza Nueva, El Coso y San Pedro como Torralbo o Cornetín
Cabra	Pasos vivos: Prendimiento Dramatizaciones: Verónica Sermones: Sermón de Pasión (desaparecido) Figuras: - Otros: Escuadrón romano
Priego	Pasos vivos: - Dramatizaciones: Paso de Pasión: Cena, Lavatorio, Prendimiento, Negaciones de Pedro Sermones: - Figuras: - Otros: Bendición del Nazareno / Escuadrón romano

Fuentes: Elaboración propia a partir de Portillo y Gómez Lara, 1993.



Las Corporaciones, Figuras Bíblicas y Cuarteles de Puente Genil. Las corporaciones, las figuras bíblicas y sus residencias o cuarteles constituyen el más claro signo de identidad de la Semana Santa pontana¹⁵. No existe otra ciudad andaluza donde existan corporaciones que no formen parte del entramado de las hermandades y cofradías, pues no están adscritas a ellas, e incluso no están reconocidas como tales por la autoridad eclesiástica sino por la civil, aunque contribuyen al engrandecimiento de los cortejos procesionales y los rituales pasionistas como en el caso de Puente Genil. Existen corporaciones y cuarteles e incluso figuras bíblicas, pero están integradas en las cofradías y hermandades como partes de ellas, aunque con autonomía, como es el caso de Baena. Las corporaciones bíblicas, agrupadas en tres secciones: Antiguo Testamento, Nuevo Testamento y Símbolos de la Iglesia, constituyen un entramado social y organizativo sin parangón. Estas corporaciones están formadas por grupos reducidos de hermanos, como se llaman entre ellos de forma habitual, que salvo excepciones no pasan de 50 miembros varones unidos por lazos de amistad y/o familia, pertenecientes a un semejante nivel social y varias generaciones que se agrupan para dar vida a las figuras bíblicas en las procesiones, pero también para hacer vida social. Las corporaciones tienen una amplia vida social que se centra en los fines de semana de la Cuaresma, aquí alargada en varios días, ya que este periodo comienza con el Jueves Lardero, esto es, el jueves previo al Miércoles de Ceniza, y se intensifica durante la Semana Santa, en que se reúnen en una amplia mesa en el comedor, sin duda la pieza más importante de la casa, en la que consumen a lo largo de varias horas los alimentos preparados y bebidas, entre las que el vino producido en la localidad juega un importante papel, que consumido en pequeñas dosis o “uvitas” desinhibe los comportamientos y crea un sano ambiente de hermandad y camaradería. Recientemente se han añadido otras bebidas propias de fiesta como el cava y otras más del gusto de los jóvenes.

El origen de estas corporaciones hay que buscarlo en la burguesía local que, atosigada por las prohibiciones episcopales sobre el desarrollo de la Semana Santa de tradición barroca, terminaron por asociarse en grupos civiles para contribuir al mantenimiento de las procesiones sin dependencia de la institución eclesiástica. Este origen puede observarse más claramente en las corporaciones bíblicas de mayor antigüedad y más alto estatus, aunque sus rituales y usos se han generalizado en mayor o menor grado. Así los almuerzos y cenas comienzan con unas preces que reza el presidente de la corporación, seguido de los aperiti-

¹⁵ Juan AGUDO TORRICO: “Semana Santa en Puente Genil: notas sobre sus corporaciones y grupos de picoruchos”, Carlos Álvarez Santaló, María Jesús Buxó i Rey, Salvador Rodríguez Becerra (Coord.) *La religiosidad popular*, vol. III (Hermandades, Romerías y Santuarios), pp. 529-543; José Lorenzo AIRES REY: “A las corporaciones, figuras bíblicas y religiosidad popular en la Semana Santa de Puente Genil”, *II Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades*. Murcia, Universidad Católica San Antonio, 2008, pp. 315-328; Jesús ASENSI DÍAZ: “Corporaciones y figuras bíblicas en la Semana Santa de Puente Genil”, *Zainak*, 24, 2004, pp. 149-167; Julio CARO BAROJA: “Semana Santa en Puente Genil (1950)”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, tomo 13, nº 1, 1957, pp. 24-49; Francisco LUQUE ESTRADA: *Puente Genil bíblico*. Puente Genil, 1981; Fuensanta PLATA GARCÍA: “Asociacionismo ritual masculino, estructura social y poder local en la Campiña de Córdoba: Las corporaciones de Puente Genil”, *Anuario Etnológico de Andalucía*, 1988-1990, pp. 247-254; Francisco Javier REINA JIMÉNEZ: “Origen de las figuras bíblicas de Puente Genil en la Cofradía de Jesús Nazareno”, Fermín Labarga (Dir.) *Camino del Calvario...*, pp. 369-379.



vos, primero y segundo platos y postre, servidos por un camarero contratado o por hermanos que hacen este servicio por turnos, interrumpidos por continuos brindis, alocuciones y discursos, cantes, recitado de poesías, entrega de pequeños obsequios, reconocimientos y alabanzas a personas e instituciones, vivas a Jesús Nazareno, y todo ello dentro de una gran camaradería y un trato igualitario que supera a los grupos de edad y expresan mediante el apelativo de hermano con el que se llaman unos a otros de forma habitual.

Los hermanos de las corporaciones se reúnen en los cuarteles cada sábado de Cuaresma para cenar y subir a la ermita de Jesús Nazareno tras el Imperio Romano o los Ataos, a fin de participar del Miserere al Terrible. Estas comidas se interrumpen para asistir a los rituales referidos. En el ascenso al Calvario cada corporación se hace acompañar por el “alpatana”, camarero contratado para que sirva a los asistentes en las paradas ya establecidas, cortas copitas de vino o “uvitas”. Las interpretaciones usuales de este término hacen referencia a la pequeña cantidad de vino que se sirve en las copas, pero más bien pudiera ser una forma eufemística y hasta humorística de llamar el vino por el fruto, teniendo en cuenta que este consumo se produce en la calle. Aquí tienen lugar los encuentros, saludos y abrazos entre miembros de las diferentes corporaciones, que van camino de sus respectivos cuarteles para culminar la cena con el ritual del arranque de la pata a la Vieja Cuaresmera, honor que recae en algún miembro distinguido de cada corporación, y que consiste en quitar una de las siete patas que dicha figura, a modo de reloj de la Semana Santa, asoma tras sus enaguas de madera o cartón piedra. Cada sábado de cuaresma es conocido en Puente Genil por el nombre de las antiguas lecturas del Evangelio correspondientes a ese domingo. Así, tras el primer sábado que será el “sábado de Carnaval”, llegará el segundo, conocido como “Sábado de Tentaciones”; el tercero, “Transfiguración”; el cuarto “Diablo Mundo”; el quinto, “Pan y Peces”; el sexto “Pasión”, concluyendo el séptimo de cuaresma con la séptima subida correspondiente a “Ramos”.

Entre las corporaciones existe cierta preocupación por la continuidad de las mismas, algunas de las cuales han desaparecido o han estado al borde de la extinción por falta de recambio generacional, por lo que se aprecia cierto interés por los componentes más jóvenes, para lo que se han introducido ciertos cambios en los comportamientos. Es frecuente encontrar en los cuarteles participando a abuelos, padres y nietos, siempre varones, a pesar de los diferentes gustos por el tipo de comidas y bebidas y en general de hábitos de consumo, y desde luego concepciones religiosas, que al parecer quedan subsumidas por el fuerte arraigo familiar y el interés de todos por el mantenimiento de la tradición “manantera”. El término “mananta” nace de la deformación popular del término semana santa que sin embargo ha adquirido carta de naturaleza en la localidad. Las corporaciones se agrupan a efectos organizativos y profesionales en tres grupos: Antiguo Testamento con 23 corporaciones, Nuevo Testamento con 31 y Símbolos de la Religión con 9 (Tabla 2). Esto previsiblemente tiene que ver con la concepción eclesiástica de la historia previa al nacimiento de Jesús y su doctrina que desembocaría en la fundación de la Iglesia cristiana (FIGURA 4), que se trataba de simbolizar en la Semana Santa como culminación de todas las profecías y mitos originarios sobre el significado de la muerte de Jesús.





FIGURA 4: Figuras bíblicas de San Pedro y San Pablo, con escolta romana. Puente Genil.

Existen además otras corporaciones o grupos de picoruchos que constituyen otra forma de agrupación de aquellos que quieren formar una corporación y desfilar con figuras, pero a los que el reglamento actualmente no se lo permite para no agrandar aún su número y consecuentemente alargar los desfiles procesionales, de suerte que se constituyen en espera de tener esta posibilidad, aunque la Agrupación les reconoce su existencia y los admite en su seno. Tienen además prioridad para hacerse con las figuras que hayan dejado de funcionar, lo que los hace un grupo relativamente móvil, entre tantas corporaciones. La acción de estos grupos ha sido en no pocas ocasiones el motor de arranque y de revitalización de algunas hermandades y cofradías.

El Imperio Romano. Esta corporación es la más numerosa y la que más entusiasmo despierta cuando aparece en los desfiles procesionales por el lujo de su atuendo, la marcialidad y la música que interpretan¹⁶. Nacida para honrar a Jesús Nazareno, patrón de la ciudad, asciende a las puertas del santuario al que acuden con su Grupo de Música y bengalas durante los sábados de Cuaresma, ataviados con túnicas frailunas y varas, además de interpretar la Diana al alborar del Viernes Santo, y participar en los principales desfiles dando esplendor y brillantez. Su origen se sitúa, con anterioridad a la mitad del siglo XIX, sin que sepamos la fecha exacta, en un grupo de soldados romanos, sin mayor realce, tan frecuentes en las procesiones pasionistas. Hacia 1866 se fundó una corporación de romanos que por el color

¹⁶ José Segundo JIMÉNEZ RODRÍGUEZ: *Antropología Cultural de Puente Genil I. La Corporación: El Imperio Romano*. Puente Genil, 1981.



de sus mantos fueron llamados los “pajizos” y de ella se apartaron algunos que fundaron otro grupo que recibieron el nombre de “coloraos” por el mismo motivo. Ambos grupos rivalizaban por la diana que interpretaban ante el Nazareno y posiblemente por motivos personales hasta que en 1871 se fusionaron formando el actual Imperio Romano, que integraron más de cincuenta miembros entre fundadores y de número. Estos se agruparon en cuatro secciones o escuadras: gastadores, música, centuria y lanceros bajo el mando de un capitán, dos alféreces y un abanderado, dejando a un lado la terminología militar de los ejércitos de Roma. Posteriormente se organizaron en seis escuadras que tomaron el nombre del color con que se vestían: azul, grana, oro, verde, cardenal y tabaco, que componen estos últimos la banda de música. Organización que ha llegado hasta nuestros días con cerca de doscientos miembros clasificados en activos, pasivos, músicos y honorarios, comandados por un capitán, dos tenientes y abanderado, los cuales desfilan con sus lujosos y costosos uniformes, que son los ropajes tradicionales del Imperio Romano. Comienzan sus desfiles el Jueves Santo por la calle Ancha, actual Contralmirante Delgado Parejo, a los sones de dos pasodobles, nuevos cada año, que interpretarán el resto de la semana salvo el Viernes Santo por la mañana y por la tarde, aunque en ésta lo hacen con un tono más fúnebre al tiempo que cambian las blancas plumas de los penachos por otras negras.

Tabla 2
Corporaciones bíblicas de Puente Genil

ANTIGUO TESTAMENTO: 23 corporaciones

Corporaciones	Figuras bíblicas	Atributos
El Apostolado	Adán Eva	Dos árboles (del bien y del mal) y dos higueras
El Arca de Noé	Noé Sem Cam Jafet	Arca Paloma viva Arco Iris Sacrificio
El Pentateuco	Génesis Éxodo Levítico Números Deuteronomio	Cada uno porta un pergamino
El Arca de la Alianza	Aarón Abihú Nadab Eleazar Tamar	Cayado Arca de la Alianza portado por los cuatro hijos levitas



LA CELEBRACIÓN DE LA SEMANA SANTA EN EL SUR DE CÓRDOBA

Corporaciones	Figuras bíblicas	Atributos
Los Libertadores de Israel (La Espina)	Moisés Aarón Josué	Tablas de la Ley Becerro de oro Escudo y espada
Los Fundadores de Israel (La Cruz)	Faraón José Benjamín	Cetro y látigo Reproducción del sueño de las vacas y las espigas Copa de plata
Los Levitas	Leví Gersón Caat Merari	Bastón Libro Lira Candelabro de siete brazos
La Destrucción de Sodoma	Lot Sara Nefit Setil	Dos ángeles Estatua de sal Ciudad destruida Látigo
Los Babilonios	Daniel Nabucodonosor Ananías Azarías Misael	Libro y puntero Espada y pergamino Toro Ángel Horno
Los Jueces de Israel	Sansón Samuel Elí Gedeón	Templo destruido Almohadilla con almeja Arca de la Alianza Antorcha y espada
Los Pecados de David (El Cirio)	Rey David Natán Simeón Betsabé Cinco soldados	Espada y cetro Sagradas Escrituras Cunita de plata Atalaya
El Juicio de Salomón (Las Tres Marías)	Rey Salomón Verdugo Bayanas Dos mujeres	Espada y cetro Espada y escudo Niño
Los Reyes de Israel y Judá	Rey Roboam Rey Jeroboam I Rey Elá Rey Omri Rey Ozías Rey Ezequías	Látigo y escorpión Castillo destruido Espada y cetro Montañas y monedas Ídolo roto Libro Deuteronomio
El Reinado de Yosafat (El Silencio)	Rey Asá Rey Ajab Rey Josafat	Templo y monedas Tablas de los Diez Mandamientos y sable ensangrentado Cetro y pergamino



Corporaciones	Figuras bíblicas	Atributos
El Reinado de Yoás	Reina Ataliá Rey Yoas Sumo Sacerdote Yoyadá	Daga y niño Templo Corona y pergamino
La Coronación de Yehú (La Bengala)	Jesabel (o Izébel) Rey Yehú Jonadab	Corona y pergamino Espada Templo destruido
La Salvación de Jonás (La Ballena)	Profeta Jonás Jeroboam II Rammaninrar II Marinero pagano	Ballena y pergamino Espada y cetro Estatuilla Barco
La Reconstrucción de Jerusalén	Ciro el Grande Zorobabel Esdras Nehemías	Espada y pergamino Cayado Templo Murallas y ciudad de Jerusalén
La Historia de Tobías (El Pez)	Tobías padre Ana Rafael Tobías hijo Sara	Templo Borrego Caña y pez Pecera Jarro
El Reinado de Esther	Reina Esther Reina Vastí Rey Asuero Mardoqueo Amán	Sol Corona Cetro Libro Horca
Los Siete Hermanos Macabeos	Primer hermano Segundo hermano Tercer hermano Cuarto hermano Quinto hermano Sexto hermano Séptimo hermano	Látigo Pergamino Mechón de cabello Manos Pies Parrilla Olla
Los Defensores de Israel	Judas Macabeo Jonatán (Apfos) Simón (Tasis)	Martillo y espada Ciudad de Tolemaida Pergamino y hacha
Los Profetas	Moisés Isaías Ezequiel Jeremías Eliseo Daniel Elías Samuel Rey David	Tablas de la Ley Toalla Sable Ciudad de Israel Osos Leones Grajo Arca de la Alianza Arpa



NUEVO TESTAMENTO: 31 corporaciones

Corporaciones	Figuras bíblicas	Atributos
Simón Cirineo y Pregonero de la Sentencia	Simón Cirineo Pregonero	Cuerda atada a la Cruz de Cristo Sentencia
Los Ataos	Barrabás Dimas Gestas Cinco soldados Dos sayones (lacayos) Judas Pedro Pablo Soldados con túnica	Los soldados romanos con Barrabás, Dimas y Gestas, atados Cruces Bolsa con monedas o ahorcándose Gallo vivo Libros sagrados Túnica de Jesús
Los Apóstoles	Pedro Andrés Santiago el Mayor San Juan Tomás Santiago el Menor Felipe Bartolomé Mateo Simón Judas Tadeo Matías	Llaves de la Iglesia Cruz en aspa Espada Cáliz Pica Maza Cruz de dos nudos Alfange Evangelios y cuchilla Sierra y toalla Hacha Lanza
Santos Varones (pertenecen a la Corporación de los Apóstoles)	José de Arimatea Nicodemus	Corona de espinas Escalera y cartel INRI
Los Evangelistas	Juan Lucas Mateo Marcos Cinco soldados	Evangelio y águila Evangelio y toro Evangelio y hombre Evangelio y león
Las Parábolas	Buen Pastor Rico Epulón Dracma perdido Hijo pródigo Sembrador Lámpara	Cordero vivo Cofre Denario Figura representativa Alforjas Candil
Las Tres Tentaciones de Jesús	Querer Ser Poder	Panecillos y piedras Pergaminos Cetro y corona



Corporaciones	Figuras bíblicas	Atributos
Las Profecías de Jesús (Las Negaciones de Pedro)	Pedro Profecía de la Pasión Profecía de la Resurrección Profecía de la destrucción de Jerusalén	Patio de Caifás Ecce-Homo Pergamino Ciudad destruida
La Transfiguración de Jesús	Jesús Pedro Santiago Juan	Cayado Tres tiendas Motivo representativo Pergamino
Los Milagros de Jesús	Bodas de Canaán Multiplicación de pan y peces Centurión romano Pesca milagrosa Paralítico de Cafarnaum	Siete tinajas Panecillos y peces Pergamino Barca y red Parihuela
El Centurión	Centurión romano Jesús Criado	Lanza y espada Cayado Pergamino
Los Samaritanos	Mujer adúltera Mujer samaritana Fariseo	Manos encadenadas Pozo Moneda del César
La Resurrección de Lázaro	Lázaro Marta María	Sepulcro Casa Jarra con ungüento
Los Doctores de la Ley	Cuatro escribas rabinos	Libros Sagrados
Las Sectas Judaicas	Saduceos Fariseos Escribas	Templo destruido Dos víboras entrelazadas Pergamino
Los Discípulos de Emaús (pertenecen a la Corporación de las Sectas Judaicas)	Cleofás Simón	Cayado Cayado
Judit (A.T.) y Degollación de San Juan Bautista	Judit Juan Bautista Salomé Rey Herodes Antipas Verdugo	Cabeza y espada Báculo y concha Bandeja con cabeza Cetro Hacha
El Pretorio Romano	Longinos (ciego) Lazarillo Cuatro sayones romanos Poncio Pilatos Dos mujeres de servidumbre	Lanza Guía a Longinos Pergamino Jarra, toalla y palangana
Las Autoridades Judaicas (La Judea)	Anás Caifás Herodes Poncio Pilatos Quincurión y coraceros	Bolsa y pergamino Pergamino Cetro Sentencia



LA CELEBRACIÓN DE LA SEMANA SANTA EN EL SUR DE CÓRDOBA

Corporaciones	Figuras bíblicas	Atributos
Los Testigos Falsos	Tres testigos Siete soldados	Monedas Templo Tributo a Dios
El Prendimiento de Jesús	Judas Jesús Malco Pedro	Farol y bolsa Ecce-Homo Cayado y sogá Espada y oreja
La Chusma (pertenecen a la Corporación del Imperio Romano)	Judas Gente armada	Linterna y bolsa Tambor, lanza y escudo
Los Judíos de Azote (Los Jetones)	Jesús Seis judíos Cuatro soldados y centurión	Cruz Atributos de crucifixión y vergajos
Los Defensores de Jesús	José de Arimatea Nicodemus Ehiermo	
Los Mitigadores de Jesús (La Corona)	Simón Cirineo Mujer Verónica María Magdalena	Cruz de madera Paño Calavera y cruz
Las Tres Marías (pertenecen a la Corporación del Juicio de Salomón)	María Salomé María Magdalena María Cleofás	Cofres con ungüento (noche) Copas y pañuelos (día)
El Fariseo y el Publicano (pertenecen a la Corporación del Juicio de Salomón)	Fariseo Publicano	Cayado Cayado
El Sudario de Cristo	José de Arimatea San Juan María Magdalena Nicodemo	Sepulcro Sudario plegado Bandeja con ungüento Cruz y candelabro
Las Apariciones de Jesús	María Magdalena Santo Tomás San Pedro	Jarra y paño Pergamino Motivo representativo
Los Siete Diáconos	San Esteban San Felipe San Prócoro San Nicanor San Timón San Pármenas San Nicolás	[piedras] Concha bautismal Pergamino Cayado Cofre Libro Crucifijo
El Imperio Romano	Escuadra grana Escuadra azul Escuadra verde Escuadra cardenal Escuadra oro Escuadra tabaco	Portan estandartes, hachas, escudo, bandera de la corporación, espadines e instrumentos musicales



SÍMBOLOS DE LA RELIGIÓN: 9 corporaciones

Corporaciones	Figuras bíblicas	Atributos
Las Potencias del Alma	Memoria Entendimiento Voluntad Cinco soldados romanos	Paloma y bola del mundo Ojo y bola del mundo Caja con cruz y cordero Lanzas y escudos
Los Fundadores del Templo	Religión Pedro y Pablo Cuatro soldados	Cruz y Evangelios Templo
Los Dones del Espíritu Santo	Sabiduría Entendimiento Consejo Fortaleza Ciencia Piedad Temor de Dios	Mundo y catalejo Tablas de la Ley Cruz Castillo Paloma con triángulo Niño Jesús Custodia
Las Virtudes Teologales	Fe Esperanza Caridad	Cruz y custodia Ancla Dos niños
Las Virtudes Cardinales y Sibila de Cumas	Sibila de Cumas Prudencia Justicia Fortaleza Templanza	Báculo y copa Serpiente y espejo Espada y balanza Columna Jarrón
Las Virtudes Morales	Amor Paciencia Humildad Castidad Mansedumbre	Niño Jesús Palma y cruz Castillo Escudo y espadín Paloma viva
Paz, Conciencia y Bondad	Paz Conciencia Bondad	Paloma Ángel y demonio Custodia y corazón
Las Postrimerías del Hombre y los Enemigos del Alma (El Ancla)	Muerte Juicio Infierno Gloria Mundo Demonio Carne	Reloj de arena Balanza Tridente Niño Jesús Globo terráqueo Esfinge con ángel Venus
Judío Errante e Ismael	Judío Errante Ismael	Báculo y sentencia Báculo



Corporaciones	Figuras bíblicas	Atributos
Justicia y Misericordia (pertenecen a la Corporación de las Virtudes Cardinales y Sibila de Cumas)	Justicia Misericordia	Sólo salen el Sábado Santo formando un arco
Demonio y Muerte (pertenecen a la Corporación de los Apóstoles)	Demonio Muerte	Tridente Guadaña

Fuente: Aranda, Jiménez y Villar, 1999: 429-430, 435-436, 439-440, y observaciones de Javier Villafranca Muñoz.

Encuentros y Abrazos. Las llamadas procesiones del Encuentro durante el tiempo pascual que tan arraigadas estuvieron en toda la Península Ibérica y por ende en Andalucía tiene claros orígenes bajomedievales y han pervivido, aunque muy mermadas hasta nuestros días. Se conocen como encuentros el acercamiento de dos imágenes de una o diferentes cofradías, generalmente un cristo y una dolorosa, que convergen en un punto representativo o emblemático del urbanismo local en el que representan escenas de salutación, reverencia y despedida inclinando a las imágenes, acercándolas o distanciándolas. Los encuentros junto con los sermones del paso son las dramatizaciones más sencillas, y quizás por ello estuvieron muy generalizadas en la Semana Santa de Andalucía. El momento que se dramatiza es el encuentro



FIGURA 5: Bendición del Nazareno. Lucena.



de Jesús con la cruz con su madre o con las santas mujeres; para lograrlo se procesiona a las imágenes por distintas calles para hacerlas coincidir en un lugar céntrico y abierto, generalmente la plaza mayor, donde puedan ser presenciadas por el mayor número de espectadores. Una vez colocados ambos pasos en la plaza un sacerdote, generalmente el predicador cuaresmal, desde un balcón o púlpito de madera, rememora la Pasión y al tiempo que describe la escena los portadores de las imágenes van realizando movimientos de acercamiento e inclinaciones de la Virgen y de las santas mujeres en su caso, al Nazareno hasta que al finalizar el sermón éste bendice con el brazo derecho articulado a la población y a los campos (FIGURA 5).

Para este acto ritual se conduce a la imagen a un lugar elevado, generalmente un calvario, como ocurre en Priego de Córdoba (FIGURA 6)¹⁷, desde donde pueda divisarse el ruedo o los predios circundantes; en otros tiene lugar en un espacio central y simbólico que representa a la comunidad en su conjunto como suele ser la plaza mayor. Hasta hace algunos años era esta la dramatización más frecuente en las poblaciones andaluzas y en algunas aún tiene lugar. La prohibición de los ilustrados quizás fue más benévola con este tipo de dramatización dado que en su puesta en escena no participaban personas sino imágenes que se limitaban a hacer gestos representativos de saludo, reverencia y consuelo, que en no pocas veces escapaba a las autoridades pues era tarea de los portadores. Los encuentros han desaparecido de las ciudades de la ruta Caminos de Pasión, aunque se mantiene



FIGURA 6: Bendición de Hornazos el Viernes Santo. Priego de Córdoba.

¹⁷ Rafael BRIONES GÓMEZ: *Prieguenses y nazarenos: ritual e identidad social y cultural*. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1999; Antonio FLORES MUÑOZ: “La devoción de Priego al Nazareno: dos formas diferenciadas de expresión”, *Actas del Congreso Internacional Cristóbal de Santa Catalina y las cofradías de Jesús Nazareno*. Córdoba, 1991, vol. II, pp. 623-633.



en Alcalá la Real, donde la Virgen de las Angustias se encuentra con el Cristo de la Salud en dos ocasiones. En algunos otros lugares, ajenos a la ruta Caminos de Pasión, se celebra el Domingo de Resurrección durante la procesión o al término de ella el encuentro entre la Virgen y el Niño perdido y, posteriormente, el “Huertecito”, que recrea un huerto con las verduras y frutos propios de la época, junto a otros productos y ganados que se subastan con fines recaudatorios.

Bibliografía

- AGUDO TORRICO, Juan:** “Semana Santa en Puente Genil: notas sobre sus corporaciones y grupos de picoruchos”, Carlos Álvarez Santaló, María Jesús Buxó i Rey, Salvador Rodríguez Becerra (Coord.) *La religiosidad popular*, vol. III (Hermandades, Romerías y Santuarios). Barcelona, Editorial Anthropos, 1989.
- AIRES REY, José Lorenzo:** “A las corporaciones, figuras bíblicas y religiosidad popular en la Semana Santa de Puente Genil”, *II Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades*. Murcia, Universidad Católica San Antonio, 2008.
- ARANDA DONCEL, Juan:** “Ilustración y religiosidad popular en la Diócesis de Córdoba: la actitud de los Obispos frente a las celebraciones de la Semana Santa (1743-1820)”, *I Congreso Nacional de cofradías de Semana Santa*. Zamora, Diputación Provincial, 1987.
- ARANDA DONCEL, Juan:** “Época Moderna (siglos XVI-XVIII): Las reformas y la Ilustración”, Manuel Nieto Cumplido (Coord.) *Historia de las diócesis españolas*, vol. 8 (Iglesias de Córdoba y Jaén). Córdoba, Biblioteca de Autores Cristianos-Cajasur, 2003.
- ARANDA DONCEL, Juan:** “Trayectoria histórica de la Semana Santa en tierras cordobesas”, Isidoro Moreno Navarro (Coord.) *Artes y artesanías de la Semana Santa andaluza*, vol. I (La Semana Santa como Patrimonio Cultural de Andalucía). Sevilla, Ediciones Tartessos, 2006.
- ARANDA DONCEL, Juan; JIMÉNEZ RODRÍGUEZ, José Segundo; VILLAR MOVELLÁN, Alberto:** “Puente Genil”, *La Pasión de Córdoba*, vol. 4. Sevilla, Ediciones Tartessos, 1999.
- ASENSI DÍAZ, Jesús:** “Corporaciones y figuras bíblicas en la Semana Santa de Puente Genil”, *Zainak*, 24, 2004.
- BERLANGA, Miguel Ángel:** “Representaciones de la Pasión”, Esther Fernández de Paz (Dir.) *Artes y artesanías de la Semana Santa andaluza*, vol. 9 (Espacios y cortejos ceremoniales). Sevilla, Ediciones Tartessos, 2004.
- BRIONES GÓMEZ, Rafael:** *Prieguenses y nazarenos: ritual e identidad social y cultural*. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1999.
- CARO BAROJA, Julio:** “Semana Santa en Puente Genil (1950)”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, tomo 13, nº 1, 1957.
- FLORES MUÑOZ, Antonio:** “La devoción de Priego al Nazareno: dos formas diferenciadas de expresión”, *Actas del Congreso Internacional Cristóbal de Santa Catalina y las cofradías de Jesús Nazareno*. Córdoba, 1991, vol. II.



- GARCÍA BAEZA, Antonio:** “Las corporaciones religiosas durante la Edad Moderna en Carmona”, Manuel González Jiménez y Antonio Caballos Rufino (Eds.) *Religión y Espiritualidad en Carmona*. Sevilla, Universidad-Carmona, Ayuntamiento, 2017.
- JIMÉNEZ RODRÍGUEZ, José Segundo:** *Antropología Cultural de Puente Genil I. La Corporación: El Imperio Romano*. Puente Genil, 1981.
- LABARGA, Fermín:** “Teatro y Catequesis: Representaciones y cortejos bíblicos en la Semana Santa española”, Fermín Labarga (Dir.) *Camino del Calvario: rito, ceremonia y devoción. Cofradías de Jesús Nazareno y figuras bíblicas. Actas del V Congreso Nacional de Cofradías bajo la advocación de Jesús Nazareno (Puente Genil, 2014)*. Córdoba, Diputación Provincial, 2016.
- LADERO FERNÁNDEZ, Carlos:** *El gobierno de los arzobispos de Sevilla en tiempos de la Ilustración (1755-1799)*. Sevilla, Diputación, 2017.
- LUQUE ESTRADA, Francisco:** *Puente Genil bíblico*. Puente Genil, 1981.
- LUQUE REQUEREY, José Luis:** *Antropología cultural andaluza. El Viernes Santo al sur de Córdoba*. Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1980.
- LUQUE ROMERO ALBORNOZ, Francisco José; COBOS RUIZ DE ADANA, José:** “Las figuras bíblicas en la conformación de la Semana Santa en Andalucía”, *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, 17, 2015.
- PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel:** “Instrucciones para hacer el Prendimiento”, *Fuente del Rey*, 40, 1987.
- PLATA GARCÍA, Fuensanta:** “Asociacionismo ritual masculino, estructura social y poder local en la Campiña de Córdoba: Las corporaciones de Puente Genil”, *Anuario Etnológico de Andalucía*, 1988-1990.
- PLATA GARCÍA, Fuensanta:** “Asociacionismo ritual masculino en la Campiña de Córdoba: el caso de Lucena, Moriles y Cabra. Campaña 1990”, *Anuario Etnológico de Andalucía*, 1988-1990.
- PLATA GARCÍA, Fuensanta:** “Asociacionismo masculino y rituales festivos en la Campiña cordobesa. Una aproximación”, Carlos Álvarez Santaló, María Jesús Buxó i Rey, Salvador Rodríguez Becerra (Coord.) *La religiosidad popular*, vol. III (Hermandades, Romerías y Santuarios). Barcelona, Editorial Anthropos, 1989.
- PORTILLO, Rafael; GÓMEZ LARA, José Manuel:** “Vestigios de antiguas dramatizaciones de la Pasión en la Semana Santa de Andalucía”, *Demófilo*, 11, 1993.
- REINA JIMÉNEZ, Francisco Javier:** “Origen de las figuras bíblicas de Puente Genil en la Cofradía de Jesús Nazareno”, Fermín Labarga (Dir.) *Camino del Calvario: rito, ceremonia y devoción. Cofradías de Jesús Nazareno y figuras bíblicas. Actas del V Congreso Nacional de Cofradías bajo la advocación de Jesús Nazareno (Puente Genil, 2014)*. Córdoba, Diputación Provincial, 2016.
- RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador; HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Salvador:** “Los pasos vivientes en la Semana Santa de Alcalá la Real (Jaén)”, José Luis Alonso Ponga, Fernando Joven Álvarez, María Pilar García Panero (Coord.) *La Semana Santa: Antropología y Religión en Latinoamérica III. Representaciones y ritos representados. Desenclavos, pasiones y vía crucis vivientes*. Valladolid, Ayuntamiento, 2017.

